



H. P. LOVECRAFT FASCINA TAMBIÉN DESDE EL MÁS ALLÁ

CUANDO SE CUMPLEN 75 AÑOS DE LA MUERTE DEL CREADOR DE «LOS MITOS DE CTHULU», SU POPULARIDAD CONTINÚA EN AUMENTO

Xesús Fraga

Acaban de cumplirse 75 años de la muerte del escritor Howard Phillips Lovecraft, un tiempo en el que su popularidad, especialmente entre los aficionados a los géneros del terror, no ha dejado de crecer. Se reeditan sus libros y su peculiar estilo inspira homenajes desde aspirantes a autores consagrados. El último homenaje llega de la mano de Agustín Fernández Paz, quien en los seis relatos de *As fronteiras do medo*, con versiones en gallego, castellano y catalán, se adentra en la narración del horror y hace explícita su admiración por Lovecraft en uno de los cuentos del libro, *O pozo*.

Precisamente Fernández Paz escribió el prólogo de una antología de Lovecraft en gallego, *Relatos de terror*, que Xerais acaba de reeditar. El escritor gallego recuerda cómo quedó atrapado por el «creador do conto materialista de terror» y pronto devoró todo lo que cayó en sus manos de Lovecraft. Fernández Paz argumenta que es en la originalidad de Lovecraft donde radica su atractivo.

«Toda a parafernalia clásica do terror (de vampiros a zombis, de lobishomés á bruxaría) queda varrida polos novos monstros e polas hipóteses doutras civilizacións anteriores á aparición do ser humano sobre o planeta». A ello hay que sumar la pericia del narrador natural: «Está presentado cunha forma narrativa que chama a atención cando a les (non así cando lle sabes os trucos), onde, ademais das realidades que suxire, o avance en espiral vai propiciando que te metas máis e máis na historia».

Fernández Paz descubrió a Lovecraft el 8 de diciembre de 1969 (entonces tenía la costumbre de anotar la fecha de compra de sus libros) en una edición de Alianza de *Los Mitos de Cthulu*, con una enigmática cubierta de Daniel Gil. Luego lo pudo leer en el catálogo de la editorial Waldemar y, en gallego, a partir de 1999, en las versiones de Anxo R. Romero recopiladas en el ya mencionado *Relatos de terror* y *Relatos fantásticos*.

Ahora el sello Urco ha emprendido el proyecto de una Biblioteca Lovecraft en gallego,

de la que ya ha publicado los tres primeros volúmenes (hay otros tantos en preparación) y que han tenido una recepción «moi boa», según Tomás González Aloha, el principal traductor de las historias.

LA MIRADA MATERIALISTA

Aloha profundiza en esa concepción del «conto materialista do terror». «O que precisamente dá medo dos contos do autor é o feito de que esa cosmovisión é puramente materialista, o que quere dicir que non hai un máis alá, nin pantasmas, nin elementos sobrenaturais digámolo de algún xeito 'máxicos', senón que o sobrenatural e o terrorífico na súa obra baséase na existencia de entidades físicas que proceden de lugares físicos e que interactúan coa humanidade, que ante a súa incapacidade para concibir tales horrores cósmicos recorre á mitificación», argumenta. «Co paso do tempo, as momias e as pantasmas deixan de causar medo, os vampiros pasan a ser tipos atormentados polos que non podemos facer máis que sentir certa empatía, e



NARRATIVA

Biblioteca Lovecraft

H. P. Lovecraft. Trad. de Tomás González Aloha, Fran Morell e Rodrigo Vizcaíno. Urco Editora. Tres volumes. 14 euros. ***



RELATOS

«As fronteiras do medo»

Agustín Fernández Paz. Rodeira. 336 páxinas. 8,95 euros. ***

Lovecraft incluso animaba a outros autores a que se inspirasen en sus mitos para que construyesen sus propias historias

en xeral, todos os elementos da mitoloxía da literatura de terror convencional van caducando. No entanto, o medo que nunca caduca é aquel a sentirnos insignificantes ante a inmensidade do cosmos, a loucura que nos provoca albiscair o que hai alén do que podemos ver, e precisamente iso é, en esencia, o terror lovecraftiano», añade el traductor sobre la perdurabilidad de esta obra.

Para Aloha, también fue significativo para la popularidad de Lovecraft que su «legado literario fose compartido» e incluso animaba a otros autores a que se inspirasen en sus mitos para construir sus propias historias. Fernández Paz añade también la difusión del universo lovecraftiano a través de juegos de rol, videojuegos, cómics o películas. El resultado global es que nuevos lectores lo descubren y los de antes no dejan de releerlo.